

ORIENTAR EN PAZ PARA LA PAZ

“
Quien obra, puede equivocarse, pero quien no hace nada
ya está equivocado

Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada

JAUME FRANCESCH I SUBIRANA
ACPO (ASSOCIACIÓ CATALANA DE
PSICOPEDAGOGIA I ORIENTACIÓ)



DESEOS

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para conseguir un desarrollo sostenible, proporcionar acceso a la justicia para todas las personas y desarrollar instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles.

El ODS 16 remarca que el bienestar de las personas, la prosperidad de las sociedades, la equidad de la ciudadanía y el desarrollo sostenible sólo pueden alcanzarse en un marco de paz y de respeto a los derechos fundamentales. Un hito clave es reducir la incidencia de los delitos y de los actos violentos de cualquier tipo, erradicando completamente los que afecten a los niños. Esto pasa por intensificar la lucha contra el crimen, especialmente el terrorismo y la delincuencia organizada que trafica con armas, dinero y personas. Este ODS también nos dice que debe profundizarse en el fortalecimiento de las instituciones públicas: deben ser eficaces, responsables y transparentes, plenamente comprometidas con la lucha contra la corrupción y favorecedoras de una democracia inclusiva, participativa y representativa. Estas instituciones deben proteger las libertades fundamentales y garantizar un acceso universal a la justicia, en condiciones de igualdad.

Puede parecer que esta reflexión, contenida en el obje-

tivo 16 de la agenda ODS 2030, tiene poco que ver con la función orientadora, de los departamentos de orientación o de los equipos psicopedagógicos existentes en la actualidad. En todo caso es una propuesta de la política a la sociedad, que parece más oportuna para los equipos directivos de los centros que para la función orientadora en sus distintas formas. Sin embargo, releyendo la normativa vigente en relación a los departamentos de orientación, esta prevé, dentro del área de orientación para la prevención y el desarrollo humano, dos propuestas: una de ellas es la educación para la ciudadanía. Parece claro que el departamento de orientación de cada centro y por extensión las distintas propuestas orientadoras existentes pueden contribuir significativamente a la puesta en práctica efectiva de estas propuestas, en colaboración con el profesorado y con el centro.

LA CANDENTE REALIDAD

Vivimos en tiempos convulsos, afirmaba Sigmund Bauman en su libro *Comunidad*, y desde el 11 de Septiembre de 2001 esta convulsión, concluye Noam Chomsky, llega al paroxismo cuando penetra hasta el corazón del país más militariza-

do del mundo, los Estados Unidos de América, provocando la mayor extensión de la violencia y la guerra en el planeta desde Vietnam y justificando los más de dos billones de dólares que las llamadas sociedades civilizadas se gastaron según el SIPRI (Instituto de Estudios Internacionales para la Paz de Estocolmo) durante el 2021. “Con este dinero se puede erradicar 40 veces el hambre en el mundo”.

El 11S de 2001 generó la extensión de la guerra en casi todos los continentes; sumada a la invasión de Iraq, guerra económica por antonomasia; llevó a la muerte a más de 1.000.000 de ciudadanos según los estudios Lancet 2006. Al mismo tiempo, especialmente la guerra de Iraq, generó el mayor movimiento de repulsa desde los conflictos del sureste asiático. En más de 800 ciudades de todo el mundo, alrededor de 400.000.000 de personas protestaron contra la guerra. A pesar de esto, la guerra no se suspendió, los gobiernos no hicieron caso.

Las nuevas convulsiones, se llaman Ucrania en Europa, Yemen, Palestina, Siria, el Tygray en Etiopía, Congo, Sudan, Afganistán, hasta un total de 53 conflictos armados, como dice el filóso-



En el nombre de los pájaros / J.L. PUCHE

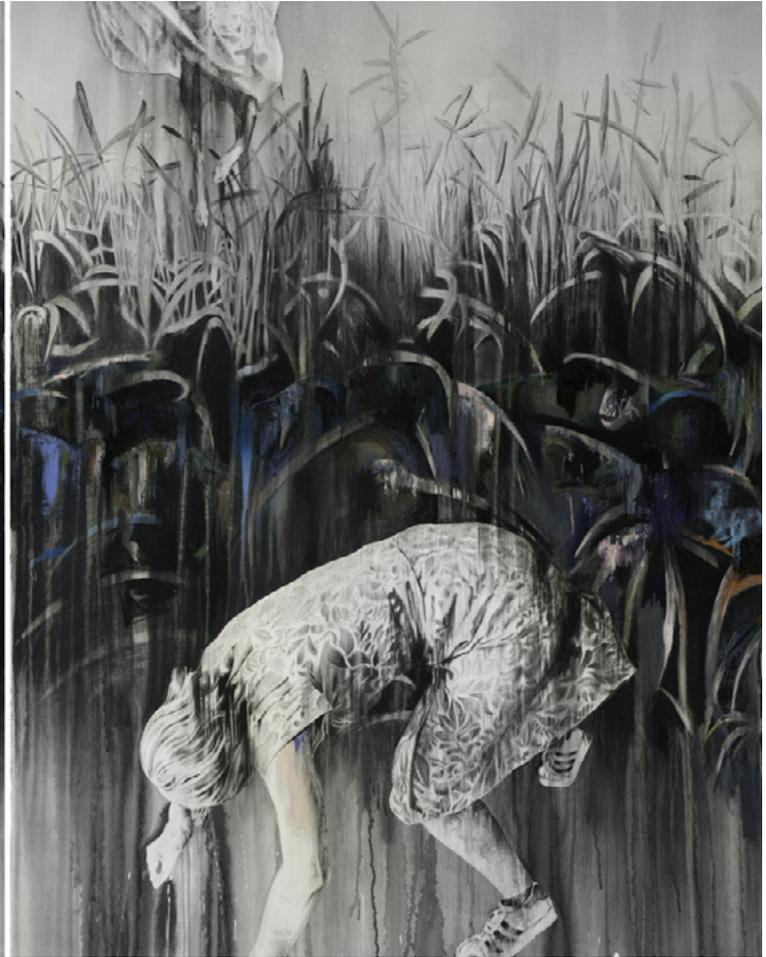
fo esloveno Slavoj Zizek, “guerras en un mundo donde nada importa”.

Los perdedores de estas guerras, han sido y son los ciudadanos. Miles, millones en algunos casos, que pierden su familia, sus casas, su trabajo y su vida. Los vencedores como siempre son los grandes polos armamentistas, los países productores y vendedores de armas, los grandes bancos, fondos de inversión y los países que se apoderaron del oro negro de los desiertos de la antigua Metoposcopia.

La guerra como forma de control económico, político o religioso es irracional e inadmisibile. Sin embargo, muchos ciudadanos lo consideran un mal menor en determinadas circunstancias y apoyan que sus propios países se preparen para

ella aumentando continuamente los presupuestos de los llamados ministerios de “defensa”. En el estado español se gastan “realmente” 20.000 millones de euros anuales o lo que es lo mismo, 54 millones de euros cada día en armamento.

¿Quién está detrás de la guerra? En primer lugar, el complejo industrial militar, investigadores científicos en proyectos de defensa, bancos, algunas universidades tecnológicas y por descontado algunos medios de comunicación, todos aquellos que tienen algo que ganar. Estamos en una sociedad en la que la violencia de todo tipo, se ha normalizado, también la violencia estructural e institucional. Hasta el punto de que a muchos les parece normal que los militares y las fuerzas de orden público estén presentes en salones de la infancia o de la educación, que las armas estén pre-



sententes en la vida de las personas o bien que desde la orientación se contemple al ejército como un posible destino a considerar. Estamos en la antítesis del humanismo.

Por suerte y a pesar de todo, se puede practicar la desobediencia ética y la militar, de muchas maneras. Lo hemos visto con la suspensión del servicio militar obligatorio después de muchos años de objeción de conciencia, lo vemos en la desobediencia fiscal, en la reconversión industrial de ciertas zonas de Alemania, en la existencia de Movimientos e instituciones por la paz, como la Fundación Delmás, Aipaz, Ceipaz, Movimiento por la Paz, Fundación cultura de Paz, Intermón Oxfam, organizaciones existentes y activas en la mayoría de territorios del estado y lo vemos en el DENIP – día internacional de la no violencia y la

paz-, que se celebra anualmente en las escuelas de la red UNESCO.

LA PALANCA Y EL PILAR PARA ORIENTAR EL CAMBIO, LA EDUCACIÓN

“La escuela debe formar básicamente buenas personas, no personas que tengan muchos conocimientos. Una buena persona es aquella que sabe estar en paz consigo misma.” Joan Dausá, músico.

La educación es un instrumento para la socialización y la convivencia entre las personas y sirve para transmitir una serie de conocimientos, que a menudo no son otra cosa que la reiteración de un modelo social que ya existe. También sirve para transmitir valores y finalmente sirve para tener un conocimiento amplio del mundo. Por lo

tanto, la educación es la palanca que nos permite accionar el cambio que modifique las maneras de vivir y de relacionarnos. Como decía Arcadi Oliveras, “la educación nos puede permitir salvarnos y demostrar que no solo somos una especie consumista y destructiva, sino que el pensamiento nos puede llevar a ser más solidarios y a tener más conciencia colectiva”.

En el V Encuentro sobre Derechos Humanos y Educación para la Paz de Escuelas UNESCO, celebrado en Granada en 1992, se propone una educación no violenta, pacificadora, de carácter universal, abierta, que propicie el desarrollo desde dentro a fuera del amor universal, el respeto activo de los derechos humanos y la paz en los educandos (niños, niñas, jóvenes y adultos). Se propone una actividad práctica que no tiene programaciones oficiales, ni líneas estructurales de acción.

Si bien el conjunto de estas actuaciones se concreta en el DENIP (día escolar de la no violencia y la paz), son perfectamente aplicables a cualquier momento y propuesta curricular. ¿Cuáles son los criterios y razones que llevan a las escuelas asociadas a la UNESCO a adquirir su compromiso con el pacifismo? En 1992 estaban activos más de 30 conflictos armados entre ellos la guerra de los Balcanes que llevó a la muerte a más de 130.000 personas y al desplazamiento de más de 2.000.000 de personas.

Parece razonable aceptar que se impuso la creencia y el sentido común, de que “el derecho a la vida”, es el derecho fundamental de todos los seres y entre ellos los seres humanos y que la vida del ser humano debe desarrollarse entre el amor y la solidaridad y no entre el egoísmo y la competencia. Que la violencia da la victoria al más fuerte, no al que tiene más razón, porque la guerra se lleva los recursos humanos y económicos que necesitamos para luchar contra la pobreza, la marginación, la incultura y las enfermedades.

Seguramente también influyó en sus decisiones el criterio de que las guerras siempre ocultan motivos económicos de los que ya son poderosos y opresores, o de que las guerras siempre las pierden las personas más vulnerables. Parece que desde 1992 a 2022 nada haya cambiado; nuevamente nos encontramos en el ocaso de la paz y el resurgir de los conflictos.

DISTINTAS MANERAS PARA CONSTRUIR LA PAZ DESDE LA EDUCACIÓN: LA ORIENTACIÓN

En la escuela, hay por lo menos dos maneras de formar personas pacíficas. La primera es orientar al centro para que integre la cultura de la paz en su vida interior. La segunda manera supone aplicar propuestas formativas para toda la comunidad educativa de cómo superar la mirada de paz negativa, encaminada a eliminar la violencia, a favorecer la convivencia pacífica y la solución dialogada de los conflictos, situación que deberíamos superar.

Partiendo de las funciones que se le otorgan al departamento de orientación y en general al conjunto de los orientadores en relación al desarrollo de la personalidad integral del alumnado, parece que incumben a la orientación los aspectos del desarrollo personal que no están contemplados en las materias académicas ordinarias. Con la intención de sistematizar este desarrollo, se pueden distinguir cuatro grandes áreas dentro de la orientación: orientación profesional, orientación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, atención a la diversidad y orientación para la prevención y el desarrollo humano.

En este último aspecto, los orientadores debemos acompañar a profesores, alumnos y padres mediante un diálogo abierto y constructivo en la búsqueda de un acuerdo sobre cómo integrar en las relaciones con “el otro” formas pro-positivas compartidas alrededor de los temas de educación para la paz. Creando marcos de diálogo de toda la comunidad educativa sobre las diferentes temá-

ticas que conforman este aspecto del desarrollo humano. El desarrollo de una democracia participativa, que prevea la implicación de las personas en la gestión de los asuntos colectivos, en la resolución de conflictos, en el establecimiento de propuestas de equidad educativa y social, y cómo en la superación de las situaciones de injusticia y finalmente desarrollar la mirada crítica en los alumnos. La sociedad será mejor si tenemos personas críticas, ciudadanos críticos, necesitamos que nuestros alumnos tengan una mirada plural, con intereses que vayan más allá de lo particular y próximo, con capacidad para encontrar los orígenes de las cosas, es decir, aprender que la realidad no es el presente, conseguir superar el “presentismo” de las cosas, ese presentismo que nos anula como personas.

¿CUÁLES PUEDEN SER LAS PROPUESTAS A PLANTEAR?

En primer lugar, disponer medios de información veraces y fiables, de canales independientes, ligados a entidades e instituciones por la paz. No podemos acudir a medios de información que directa o indirectamente participan de propuestas belicistas.

Proponer grupos de dialogo voluntario entre profesores y familias sobre el tema. Sugerir actividades de tutoría ligadas a la no violencia. Alumnos entre 11 y 13 años han visto 35.000 asesinatos virtuales de media, cuando llega a la mayoría de edad han visto más de 200.000, y los orientadores no podemos olvidar esta realidad concretada en el mal uso de los medios tecnológicos.

Harvey/ J.L. PUCHE





En el nombre de los pájaros / J.L. PUCHE

REFERENCIAS

- ALMIRALL FERRAN, R. (2013). *Orientación psicopedagógica a las familias: colaborar para educar. Ámbitos de psicopedagogía y orientación*. ACPO
- BOQUÉ, M.C., ALBERTÍ, M., ALGUACIL, M., GARCÍA RAGA, L., PAÑELLAS VALLS, M., PAYÀ SANCHEZ, M., RIBALTA ALCALDE, M.D. (2018). *15 converses. Societat i escola en pau+*. Octaedro.
- GASCÓN, F. Y GRASA, R. Educar para la paz. *Revista Monitor/educador*, 49. Federación DIDANIA
- RASCOVAN, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Paidós
- KORINFELD, D., LEVY, D. Y RASCOVAN, S. (2013). *Entre adolescentes y adultos en la escuela*. Paidós.
- SAURA, V. (2021). *Paraules que fan pensar*. *Revista d'el diari d'Educació*, 5.
- VÉLEZ SALAS, A. (2011). *Efectos y consecuencias del 11-S. Una perspectiva ética/política*. Tesis doctoral, director: Francisco Fernández Buey, UPF.

Introducir propuestas de investigación/acción en el aula, sobre el uso de la energía nuclear, Chernóbil, Fukushima, Hiroshima y Nagasaki y el desarme nuclear. En relación con el comercio internacional de armas, nuestro país, entre los 194 países de la NNUU, ha ocupado en los últimos años lugares de honor: sexto, séptimo y octavo en la venta de armas para países en guerra.

Orientar propuestas de aprendizaje/servicio. El aprendizaje/servicio es un método para unir el aprendizaje con el compromiso social, es aprender haciendo un servicio a la comunidad. Se trata de formar ciudadanos comprometidos, implicados, interesados en mejorar la sociedad y no solo el curriculum profesional. Se trata de interpelar a niñas y niños en el sentido de que no son los ciudadanos del futuro, sino que ya son ciudadanos que pueden cambiar su realidad y la de su entorno. El aprendizaje/servicio, es un servicio a la comunidad, ayuda al otro. Es un método muy eficaz para aprender, pues las y los alumnos encuentran sentido a lo que estudian en la aplicación de prácticas solidarias y participativas.

Promover una revisión de los materiales. La mejora de un centro escolar a través del diseño de un marco de valores para la paz, la identificación de las barreras y dificultades, recursos y sistemas de apoyo. Se puede llevar a cabo de una forma más o menos sistemática y puede implicar un diálogo intercentros que puede abarcar a todos sus “habitantes” o únicamente a parte de ellos, en función del diseño del proceso.

Proponer la celebración del DENIP, día escolar de la no violencia y la paz. Planteado como una llamada a los educadores, madres y padres. Que uno de los objetivos fundamentales de la educación es: Despertar y desarrollar en los educandos el espíritu de amor universal, la no violencia y la paz, con el propósito de cooperar al desarrollo de su personalidad integral y procurar un mundo más fraterno, más respetuoso con los derechos humanos, menos violento y más pacífico.

Orientar la utilización de metodologías socio afectivas: Metodologías que combinen la transmisión de la información con la práctica vivencial, se trataría de ponerse en la piel de los demás, para fomentar una reacción empática y la construcción de un sentimiento de cooperación y correspondencia con él.

Orientar la construcción de un proyecto colaborativo entre las familias y el centro educativo, respecto a las opiniones compartidas por ambos, en estos aspectos. Como cualquier situación comunicativa, la relación entre la escuela y las familias, necesita dotarse de un marco de colaboración que contemple unas premisas fundamentales para la creación y mantenimiento de una relación constructiva. Debemos pues ir buscando las estrategias o herramientas que congruentes con el marco de referencia en el que nos basamos para la lectura de los hechos relacionales, nos ayuden a saber recoger las informaciones, a procesarlas y a dar continuidad al trabajo de cooperación con las familias.

Las premisas sobre la cuales debemos intervenir con sumo cuidado, dada la diversidad de opiniones en el tema deberían ser:

- Asegurar una acogida cálida, no situarse como un experto, y tener una actitud abierta, de reconocimiento, respetuosa y colaboradora.
- Buscar la coincidencia con el equipo directivo, ciclos, departamentos y claustro. El proyecto no debe ser de orientación sino del centro educativo en su conjunto.

Construir un mundo más justo. La escuela, desde la pequeña infancia, es fundamental para construir un mundo más justo, mejor. La escuela ha de trabajar educando en valores, en la diversidad y en la solidaridad, y la orientación debe acompañarla.